

Sin niños: cuarenta buenas razones para no tener hijos

Dr. Franco Lotito Catino
Conferencista, escritor e investigador (PUC)

Este es el título de un libro best seller – libro algo polémico, por cierto– escrito hace algunos años por la economista y psicoanalista francesa Corinne Maier, una obra que fue traducida a más de quince idiomas y que, hoy en día, refleja – para bien o para mal– una realidad difícil de ocultar o negar: un cada vez creciente número de parejas no desean tener hijos.

La escritora decidió enfrentarse a uno de los baluartes de la familia y de la sociedad, a saber, la maternidad, la que hoy está caracterizada por una decreciente tasa de natalidad, así como por un incremento en la adopción de mascotas –perros, gatos, etc.– a quienes las parejas consideran sus “hijos”: gathijos, perrhijos, es decir, los perros y los gatos representan para muchas personas una oportunidad para construir una familia en sus propios términos, siendo una realidad que está en auge.

La autora destaca –entre muchas otras razones– que los “hijos cuestan una fortuna que las parejas, en general, no tienen” y que el hecho de “glorificar la maternidad y reproducirse, es sinónimo de sacrificar la pareja, el ocio, la vida sexual y la carrera profesional de la mujer”.

Corinne Maier define su libro como un tratado para liberar a las mujeres

de la cuasi esclavitud que implica tener hijos, ya que, de acuerdo con la escritora, siempre ha sido duro ser madre, por cuanto, ella está obligada a hacer muchas cosas a la vez: cuidar y criar a los hijos, cocinar y alimentarlos, hacerles compañía y entretenerlos, además de trabajar y realizar –hasta en un 80%– las variadas tareas del hogar.

En rigor, los hijos son la razón por la cual – en opinión de esta psicoanalista– las mujeres se han visto muy limitadas en la vida, a raíz de lo cual, han jugado un rol tan pequeño en la historia de la humanidad. Por el contrario, una mujer sin hijos sería más libre para hacer lo que ella quisiera: dedicarse a crear, a investigar, a trabajar, a concentrarse en su carrera profesional.

Por otro lado, Maier plantea que la sociedad espera demasiado de los padres, quienes terminan autoimponiéndose metas que son inalcanzables y que atentan en contra de su propia felicidad, agregando que los gobiernos alientan a la gente a tener hijos para que consuman más, para que se endeuden más y critiquen menos la estructura social y política que no les favorece en absoluto.

Y al igual que su predecesora feminista, la filósofa, profesora y



escritora, Simone de Beauvoir –tres veces nominada al Premio Nobel de Literatura–, Corinne Maier cree que no se puede ser, a la vez, “intelectual y buena madre”.

Y un dato que debiera remecer profundamente nuestra conciencia, especialmente, cuando hablamos de mujeres que no desean tener hijos: de acuerdo con información entregada por el Servicio de Protección Especializada, en los últimos siete años más de 400 recién nacidos han sido abandonados en nuestro país por sus madres y familiares en los hospitales públicos, con un aumento significativo y sostenido de los casos, lo que pone en evidencia una alta tasa de negligencia parental o de simple abandono.

La situación actual indica que alrededor de 1.000 menores abandonados de cinco años viven sin el cuidado de una familia en la red de protección